Cuadernos de Tradición y Acción Nº 1



La Revolución Cultural

Incruenta, pero más letal y destructiva que Sendero Luminoso, amenaza desintegrar al Perú familiar y cristiano

Lima, diciembre de 2008 Tradición y Acción por un Perú mayor

LA REVOLUCIÓN CULTURAL

Incruenta, pero más letal y destructiva que Sendero Luminoso, amenaza desintegrar al Perú familiar y cristiano

© 2008, Tradición y Acción por un Perú Mayor Domicilio fiscal: María P. de Bellido 296, Magdalena del Mar.

Casilla 27-E 032, Lima 27, Perú. E-mail: tfplima@gmail.com www.tradicionyaccion.org.pe

1º edición: diciembre de 2008 Tiraje: 2.000 ejemplares.

ISBN

Proyecto Editorial Nº 31501200800426 Queda hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú: Nº 2008-07234

Impreso en Erba Gráfica S.A. Raúl Porras Barrenechea 1950, Lima.

Al lector

Tras las pasadas elecciones presidenciales, **Tradición y Acción** estimó necesario presentar un análisis de la coyuntura nacional desde el prisma de la doctrina tradicional de la Iglesia, atrayendo la atención de nuestros compatriotas para aspectos de la realidad actual que ponen en grave riesgo la estabilidad y la propia identidad católica del Perú. Lo hizo a través de un manifiesto publicado a página completa en dos diarios de gran circulación nacional.

El documento señala que el mayor peligro que amenaza actualmente a nuestra Nación es la acelerada desestabilización de la institución de la familia —y en consecuencia de toda la estructura social— promovida por la llamada *revolución cultural* anticristiana. Y muestra que esta neo-revolución es, sin lugar a dudas, la vía preferencial por la cual el marxismo y las izquierdas de todo el mundo esperan ahora dar el salto hacia su objetivo final, la utopía anárquica.

El tema es presentado en una visión de conjunto, necesariamente resumida, pero lo suficientemente amplia como para que el lector pueda comprender en todo su alcance esa multiforme ofensiva neo-marxista.

Dicha publicación repercutió muy favorablemente en medios políticos, académicos, profesionales, etc., de todo el país. Pero además, con el paso del tiempo su tema específico, la *revolución cultural*, gana siempre mayor actualidad. Pues los efectos deletéreos de esa revolución —que trastorna y desestabiliza a fondo la vida de todas las naciones— se vuelven cada día más notorios. A tal punto, que el propio Papa Benedicto XVI ha denunciado *"esta nueva revolución cultural marxista"* —cuyo punto de partida él sitúa en la década de 1960—, aludiendo incluso a

los intentos de extenderla al interior de la Iglesia después del Concilio Vaticano II¹.

Dada la importancia de la materia, y ante insistentes pedidos para que demos mayor difusión a nuestro análisis de la misma, lo reeditamos ahora en forma de folleto, cuya primera edición sale a luz gracias a la generosidad de adherentes de Tradición y Acción, a quienes dejamos aquí consignados nuestros sinceros agradecimientos.

* * *

Este análisis fue publicado inicialmente en julio de 2006. El título y la introducción (que abordaba un aspecto concreto de la situación nacional) debieron ser cambiados en la segunda publicación, realizada dos meses después. Tal modificación se debió a una repentina amenaza surgida en ese lapso en el volátil escenario institucional del país, cuando se intentó revivir la Constitución de 1979, cuyo carácter totalitario y socialista es generalmente ignorado por el público común. Como ese intento se relacionaba estrechamente con el contenido de nuestro manifiesto, se volvió imperativo incluir al comienzo de éste un llamado de alerta.

En la presente reedición se transcriben ambas introducciones, pues ninguna de ellas ha perdido actualidad. La que figuró en el manifiesto inicial ("Correo", 21-07-2006) se mantiene aquí dentro del texto; la segunda, incorporada a la publicación ulterior en "El Comercio" (18-09-2006), va destacada por separado.

* * *

Confiamos que esta nueva edición del manifiesto de **Tradición** y **Acción** pueda abrir los ojos de muchos compatriotas acerca de la amplitud y gravedad de esa *revolución cultural* neo-marxis-

¹ Benedicto XVI, Encuentro con los Párrocos y Sacerdotes de las Diócesis de Belluno, Feltre y Treviso, 24 de julio de 2007 (destaque nuestro), en: http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2007/july/documents/hf ben-xvi spe 20070724 clero-cadore sp.html

ta y neopagana, que socava al Perú. Y que de esa manera contribuya a generar el indispensable debate sobre la materia, que los agentes de dicha revolución (es decir las izquierdas declaradas o encubiertas y sus colaboradores, sobre todo mediáticos) se empeñan en evitar por todos los medios.

Un debate serio y alturado permitirá que la opinión pública tome conciencia de la real amenaza de desintegración moral y social que dicho proceso representa. Y cuanto más clara esa percepción sea, tanto más los peruanos tendrán condiciones de asumir con lucidez y eficacia, por todos los medios lícitos, la defensa de la familia y la sociedad amenazadas.

Lima, diciembre de 2008

Tradición y Acción por un Perú Mayor

Publicado en "Correo", Lima, 21-07-2006

En vísperas de un nuevo Gobierno, una indispensable alerta

La "Revolución Cultural" neo-marxista, desestabilizadora de la familia, encamina al Perú hacia la desintegración social

La ciudadanía aguarda la asunción del nuevo Gobierno con ánimo sereno y esperanzado, aunque con una percepción fuertemente negativa de la política nacional.

Las recientes elecciones confirmaron, en efecto, lo que en los últimos años vienen advirtiendo numerosos estudios de opinión: los peruanos se identifican cada vez menos con el régimen institucional vigente, cuestionan su autenticiad democrática, y sobre todo se sienten defraudados por la clase política, a la cual ven como algo no muy diverso de una casta de aprovechadores del poder en beneficio propio.

El verdadero drama del Perú profundo

En ese contexto se entiende el 47% de los votos dados al candidato perdedor. Sería un error suponer que se trató de una votación mayoritariamente izquierdista: la elección parlamentaria dejó a la izquierda explícita pulverizada. Y el voto al *outsider* fue más la expresión de un estado de espíritu que de una ideología: reveló un explicable sentimiento de frustración, particularmente en las regiones surandina y amazónica, ante la crónica desatención por parte del centralismo limeño no sólo a

necesidades materiales, sino sobre todo a legítimas aspiraciones de progreso regional, manteniendo características e identidad propias. Esa sana aspiración nada tiene de izquierdista: recordemos que en su abrumadora mayoría, esas poblaciones integran el llamado Perú profundo, católico y entrañadamente conservador.

El mayor problema social de ese Perú profundo es que el centralismo limeño primero, y el agorreformismo socialista y confiscatorio después, en gran parte lo descabezaron de sus élites, privándolo de sus canales naturales de interlocución con el Poder central. Y el terrorismo no fue sino el tiro de gracia en ese proceso de desbarajuste socio-cultural. Así, la gradual migración de líderes locales en todo nivel fue dejando a esas poblaciones virtualmente acéfalas, muchas veces vegetando a merced de políticos advenedizos, ineptos y hasta comprometidos en ciertos casos con la delincuencia, lo que contribuyó a sumirlas en una crisis de identidad que perdura hasta hoy.

En ese cuadro, es claro que demagogos hábiles pueden aprovechar frustraciones acumuladas para convertir a muchos de esos insatisfechos en lo que Lenin llamaba "compañeros de ruta" de nuevas aventuras revolucionarias. La manipulación del descontento social a favor de utopismos revolucionarios es, pues, un peligro latente que el nuevo Gobierno deberá afrontar con especial cuidado.

La revolución cultural neomarxista, una amenaza a la familia peruana

Esa intención se patentiza en la inmensa degradación moral que devasta el país, con repercusión forzosa en la institución fundamental de la sociedad, la familia, sujeta hoy a una desestabilización sin precedentes, que hace estremecer sus propios fundamentos. Tal estado de cosas no es casual, sino que es provocado deliberadamente por las mismas fuerzas revolucionarias que otrora buscaron sin éxito imponer el utopismo marxista en el campo socioeconómico. Nuestras clases dirigentes parecen no haberse percatado aún de que ahora las corrientes político-ideológicas de izquierda impulsan una revolución diferente, la llamada *revolución cultural* corruptora de las costumbres y

desintegradora de la sociedad civilizada, que ha pasado a ser —nótese bien— la versión más actualizada, perversa y extremada del propio comunismo.

Sería por demás extenso indicar todos los autores comunistas, socialistas y congéneres que aluden a esta neo-revolución, toda ella de carácter psicológico y tendencial. Pero sí importa, para comprenderla debidamente, señalar la lógica que la inspira: para implantar el llamado *comunismo total*—la anarquía— es preciso derri-



bar la sociedad "capitalista", centrada en la familia "burguesa"; y para desmantelar la familia se debe impulsar el desenfreno sexual sin límites.

"Abolir la familia", meta declarada del marxismo

Ya en el *Manifiesto Comunista* de 1848 Marx y Engels lanzaron su siniestra proclama: "iAbolir la familia!" ("Aufhebung der Familie!"), asumida y desarrollada por todos sus continuadores, entre ellos Antonio Gramsci, fundador del PC italiano y considerado el mayor ideólogo marxista de Occidente. Hacia 1930 Gramsci elaboró su novedosa concepción estratégica de que para establecer duraderamente el régimen comunista se requería primero alterar la "superestructura" de la sociedad, entendida como el sistema de convicciones, tradiciones y costumbres sociales vigente; y a este cambio le dio el nombre de *revolución cultural*².

Desde Gramsci hasta nuestros días, los más importantes ideólogos marxistas fueron definiendo cada vez más claramente esa

_

 $^{^{2}}$ Cfr. P. Alfredo Sáenz, Antonio Gramsci y la Revolución Cultural, Ed. Gladius, Buenos Aires, 1997.



nueva estrategia. Herbert Marcuse la denominó "marxismo cultural" y precisó su objetivo: derribar "la moral de la sociedad existente", para así anular de antemano las resistencias a las reformas anarquizantes marxistas. Su conclusión no deja dudas: "Se acabaron la idea tradicional de revolución y la estrategia tradicional de revolución… Lo que debemos emprender es una especie de difusa y dispersa desintegración del sistema"³.

Y esa desintegración está hoy en marcha acelerada. Desde la década de 1970 ella hace parte de los programas de las izquierdas políticas de Europa y América del Norte, y en particular de los partidos socialistas europeos. Estos apuntan hoy hacia una "revolución total", abarcando "las formas de sentir, de actuar y de pensar, una revolución en las formas de vida colectiva e individual, en suma, una revolución de la civilización" ⁴. La denominan también revolución psicosexual, porque su "fuerza"

-

³ Herbert Marcuse, *La Sociedad Carnívora*, Editorial Galerna, Buenos Aires, 2^a ed., 1969, p. 45. Ver también: Wilhelm Reich, *Die Sexualität im Kulturkampf* ("*La Sexualidad en la lucha cultural*"- 1936), en http://www.identidades.org/fundamentos/reich.htm; William S. Lind, *What is Cultural Marxism?*, en "The Conservative Voice", 2-3-06.

⁴ Pierre Fougeyrollas, *Marx, Freud et la révolution totale*, Anthropos, París, 1972, p. 390.

decisiva" de avance es la "sexualidad expansiva", que "debe acompañar el curso de la revolución económica, social y política"⁵. O sea, es el viejo hedonismo pagano, ahora revivido y exacerbado hasta el delirio -por ejemplo, en la llamada ideología de género⁶- , para así convertirlo en arma revolucionaria desintegradora de la familia y la sociedad.

Multiforme ofensiva neopagana contra el Perú

El Perú ya está siendo blanco de esa ofensiva. A todo momento experimentamos su acometida: en la inundación de pornografía dura en la prensa "chicha" o blanda en cierta prensa "seria", en las toneladas de telebasura moral que los canales de señal abierta arrojan cotidianamente en los hogares; en las modas siempre más vulgares, provocativas y tendientes al nudismo; en la inducción a costumbres gradualmente más permisivas, como los programas de "educación" sexual que incentivan explícita o implícitamente el libertinaje; en los planes de "salud sexual y reproductiva" que amparan ese mismo libertinaje; en las diversiones cada vez más frenéticas y animalescas que se ofrecen a adolescentes y jóvenes; en la gigantesca presión mediática para derribar las barreras de rechazo al vicio homosexual, etc.; en suma, en la obsesión sexopática que satura el ambiente publicitario y cultural, empujando el país hacia una decadencia moral v social inédita en nuestra historia.

España y Chile: ¿persecución anticatólica en nombre de "derechos sexuales"?

Ciertos regímenes socialistas actuales son ejemplos de hasta dónde puede llegar ese extremismo revolucionario. En España, el gobierno Rodríguez Zapatero está empeñado no sólo en despenalizar el crimen del aborto, sino también en una

⁵ Idem, p. 367. Cfr. también Noam Chomsky, "Notes on Anarchism", en *For Reasons of State*, New York, New Press, 2003.

⁶ Cfr. Conferencia Episcopal Peruana – Comisión ad hoc de la Mujer, La ideología de Género – sus peligros y alcances, Lima, 1998. Paul Hunt, notorio exponente de esa corriente, vendrá a Lima en septiembre próximo "para promover la ideología de género al comenzar un nuevo gobierno nacional" (Noticias de ACI Digital, 19-07-06).

acelerada "sodomificación" legal, en la cual la homosexualidad sea no sólo erigida en seudo-derecho, sino que quienes la practiquen se conviertan en una casta privilegiada, mientras se busca colocar una mordaza legal a los que sostengan la ley natural y moral consagrada en los Diez Mandamientos⁷.

Lo mismo ocurre en el vecino Chile, donde el gobierno Bachelet apoya un proyecto legislativo contra la "discriminación" a los homosexuales, que prohíbe cualquier "restricción" a éstos, e impone penas de hasta cinco años de cárcel para quienes se opongan a la homosexualidad "por acción u omisión" 8. Así pues, de aprobarse tal proyecto estará refrendada en Chile inada menos que la persecución legal por delito de opinión, contra quienes sostengan la moral católica sobre matrimonio y familia!

La próxima etapa de la revolución cultural: horresco referens

"Un abismo clama por otro abismo" (Sal. 41, 8). Ya se vislumbran los próximos despeñaderos en esta cadena de abominaciones. La agenda neomarxista apunta ahora hacia la "revolución sexual de los niños", también llamada movimiento de "liberación infantil" y considerada "un punto importante de la revolución sexual" 9. Y no se piense que éstos sean meros devaneos lúbricos de un puñado de depravados: al contrario, siguiendo a ultranza la lógica igualitaria y libertaria del socialismo, la legalización de la pedofilia es la meta declarada de toda una corriente ideológica actualmente en varios países. En Holanda, por ejemplo, el nuevo partido político PNVD propugna legalizar las relaciones sexuales con niños, la pornografía infantil, y hasta la zoofilia¹⁰. Mucho más cerca de nosotros, el actual gobierno

.

⁷ Por ejemplo el Secretario de Educación de España, Alejandro Tiana, anunció que en la nueva asignatura "Educación para la Ciudadanía" se enseñará a los niños **desde los 10 años** que la homosexualidad y la transexualidad constituyen estilos de vida legítimos y aceptables (cfr. "El País", Madrid, 14-07-06).

⁸ Congreso Nacional de Chile, Boletín Nº 3815/07. Cfr. www.accionfamilia.org/actualidad/discriminacion.

⁹ Cfr. Mark Blasius, *Sexual Revolution and the Liberation of Children*, entrevista a Kate Millet, en www.ipce.info/ipceweb/Library/interv_kate_m.htm

 $^{^{10}}$ Cfr. http://www.20minutos.es/noticia/125530/0/partido/pedofilos/Holanda



chileno busca consagrar "derechos sexuales" cada vez más alucinados, como el "derecho de alcanzar el máximo placer" (sic) extensivo a niños. Este delirio neopagano consta de un Proyecto Marco de Derechos sexuales y Reproductivos actualmente en trámite, que en su art. 15 propone una educación sexual "integral" que haga posible, "desde temprana edad", "el ejercicio de la sexualidad en forma plena, libre e informada", para lo cual el Estado chileno deberá suministrar a los escolares "información" al respecto sin el previo conocimiento ni el consentimiento de los padres (art. 17, idem)¹¹. La pesadilla de la "liberación infantil" neomarxista ya toca, pues, a nuestras fronteras.

Paralelamente, corifeos de la misma corriente ideológica proponen también acabar con el "tabú del incesto", y dar así plena ciudadanía a esa práctica aberrante¹².

-

¹¹ Cfr. Comisión de Estudios de Acción Familia, La Revolución Cultural -Un Smog que envenena a la Familia chilena, Acción Familia, Santiago de Chile, 2002, pp. 116-119. El Programa de Gobierno Michelle Bachelet 2006-2010 (pág. 89) prevé dar impulso al citado proyecto en la agenda legistativa.

¹² Cfr. por ejemplo Blasius, op. cit.; Sam Vaknin, Ethical Relativism and Absolute Taboo, http://samvak.tripod.com/taboo.html; Yehudi Cohen, The Disappearance of the Incest Taboo, en "Human Nature", vol. 1, julio 1978; Lloyd Demause, The Universality of Incest, en "The Journal of Psychohistory", vol. 19, 1991. Esta inaudita proclama remonta a la Revolución Francesa, con las obras del Marqués de Sade, que sacan las consecuencias lógicas extremas —y verdaderamente diabólicas— de la trilogía Libertad, Igualdad, Fraternidad

Aborto, homosexualidad, pedofilia, zoofilia, incesto... ital es la sentina moral, el mundo de pesadilla hacia el cual el socialismo conduce!

Incomprensible omisión, siniestra paradoja

Lo anterior basta para comprender hasta qué punto la nueva estrategia revolucionaria se propone acabar con la familia introduciendo la anarquía sexual, antesala de la anarquía total. Este es el nuevo nombre y la nueva fisonomía del comunismo: la revolución cultural, que opera casi exclusivamente sobre las mentalidades, costumbres y modos de ser, para incitar a conductas cada vez más desordenadas v embrutecedoras. Un comunismo que, aunque metamorfoseado y encubierto, es mucho más radical, virulento y destructivo que sus peores versiones de la era soviética, porque ataca el fondo de la psique humana. Quien no tiene claro este dato crucial, simplemente no entiende nada de lo que está ocurriendo, ni de lo que pueda ocurrir, en la profundidad de la vida cultural y sociopolítica de nuestros días. Y frente a esta vertiginosa revolución hará el deplorable papel —máxime si le cabe ejercer responsabilidades dirigentes espirituales o temporales— de "ciego que guía a otros ciegos" (cfr. Mat. 15,14).

El Perú vive así una siniestra paradoja. Mientras las elecciones de abril pasado confirmaron el **abrumador rechazo del electorado a los partidos declaradamente de izquierda**, sin embargo **la revolución cultural va empujando al país a aproximarse, gradual e inadvertidamente, a las metas más extremadas de esa misma izquierda**, a través de la ofensiva psico-tendencial demoledora de la familia. Y lo que el comunismo nunca logró directamente por las armas ni por las urnas, sus continuadores lo están conquistando indirecta y solapadamente, por las estratagemas de la *revolución cultural*.

Una esperanza y un llamado a las fuerzas vivas del país

En tal circunstancia, es obligación de aquellos que desde el Ejecutivo y el Parlamento representan ahora al electorado nacional

atender al clamor de las familias peruanas, que constituyen la abrumadora mayoría conservadora de la población, y asumir resueltamente la defensa de la institución familiar amenazada, enfrentando inclusive la ofensiva de *lobbies* ideológicos anticristianos; por lo tanto, elaborar una agenda exhaustiva de protección y fortalecimiento de la familia en todos los planos: educativo, socio-cultural, económico, legal, etc.

Resulta alentador en tal sentido que el nuevo Presidente, Doctor Alan García Pérez, antes de iniciar su mandato se haya comprometido ante las autoridades eclesiásticas nacionales —"en mi condición de cristiano", aseveró— a actuar en "servicio… a las causas cristianas de mi país" ¹³. Hoy, la más importante causa cristiana en el Perú es precisamente la defensa de la institución familiar amenazada.

Para esta defensa, el Mandatario debe contar con el respaldo v la vigilancia de todos los peruanos con responsabilidades dirigentes a cualquier título. Las calamidades socioeconómicas acarreadas por el socialismo desde los años 60 se debieron en gran parte a la incuria de clases dirigentes que no supieron preverlas ni afrontarlas. Sería trágico que ahora esas mismas clases repitiesen tal actitud frente a la devastadora revolución cultural, a la cual lamentablemente muchos de sus propios miembros no fueron ajenos. A tales elementos se aplica la advertencia del Prof. Plinio Correa de Oliveira en su consagrada obra Revolución y Contra-Revolución: "Una autoridad social que se degrada es, también ella, comparable a la sal que no sala. Sólo sirve para ser arrojada a la calle, para que sobre ella pisen los transeúntes (cfr. Mt. 5. 13). Así lo harán, en la mayoría de los casos, las multitudes llenas de desprecio" 14. Pero si esas clases saben dar eiemplo de verdadera dedicación al bien común (que por cierto incluye en primer lugar el bien moral de la nación), tal como es la misión y el deber de una verdadera élite, entonces la sociedad puede esperar beneficios inconmensurables de toda índole.

 13 Noticias Diarias de ACI Digital, junio 11, 2006, www.aciprensa.com.

¹⁴ PLINIO CORREA DE OLIVEIRA, *Revolución y Contra-Revolución*, Tradición y Acción, Lima, 2005, Parte II, Cap. XI, 1, A. Esta edición puede descargarse completa en: http://www.pliniocorreadeoliveira.info/livros/RCR-2005.pdf.



En esa expectativa, los miembros de Tradición y Acción por un Perú Mayor, empeñados en la defensa de los valores básicos de la civilización cristiana —la Tradición, la Familia y la Propiedad— en nuestra Patria, expresamos a las nuevas autoridades nacionales nuestros augurios de pleno éxito en su gestión, particularmente en afrontar con determinación y sabiduría las amenazas a la estabilidad institucional y social aquí expuestas. Y para ellas pedimos la maternal ayuda de la Santísima Virgen del Rosario, Patrona del Perú.

Lima, 30 de agosto de 2006, Festividad de Santa Rosa de Lima

Tradición y Acción por un Perú Mayor tfplima@gmail.com / www.tradicionyaccion.org.pe

Parte inicial del manifiesto, en su segunda publicación por la prensa ("El Comercio", 18 de septiembre de 2006, pág. A-13):

Indispensable advertencia y llamado a las fuerzas vivas del país

Agenda neo-marxista para el Perú: totalitarismo constitucional, Revolución Cultural demoledora de la familia, desintegración social

Pasado un mes desde la asunción del nuevo gobierno, la ciudadanía acompaña sus pasos iniciales con ánimo favorable y esperanzado. Lo cual es particularmente digno de nota, considerando la pérdida casi completa de la confianza pública en los poderes de Estado y en la clase política, a que se había llegado en los últimos años.

Los peruanos comparten ahora la esperanza de que nuestra Patria pueda ingresar en un período de orden, estabilidad y paz social, en el cual nuestro inmenso potencial de gran nación católica encuentre finalmente cauces de desarrollo y expansión, en todos los ámbitos.

Sin embargo, ese generalizado anhelo podrá verse terriblemente frustrado por dos graves factores de desestabilización, que si no son afrontados debidamente amenazan echar por tierra todas esas legítimas expectativas de progreso nacional, y conducirnos hacia situaciones de caos mucho peores que las vividas en las últimas décadas.

Perturbadora campaña para resucitar engendro antidemocrático

Elementos remanentes de la izquierda ideológica (significativamente borrada del mapa en las últimas elecciones parlamentarias), enquistados en diversas fuerzas políticas, se movilizan para restablecer la Constitución de 1979. Su argumento central es que la Carta actualmente vigente, de 1993, no sería auténticamente "democrática", mientras que la anterior sí lo habría sido.

Realmente es difícil saber qué entienden tales personajes por democracia. Pues en verdad, la Constitución de 1979 fue elaborada bajo coacción manifiestamente dictatorial. En efecto, al ser convocada la Asamblea Constituyente que debía redactarla, a sus miembros les fue impuesta una condición draconiana: o incorporaban a la nueva Carta las reformas socioeconómicas de la dictadura velasquista —o sea, refrendaban el despojo y el colectivismo de inspiración marxista perpetrados por ésta— io el gobierno clausuraría manu militari la Asamblea!

Fue el propio Jefe de Estado, Gral. Francisco Morales Bermúdez, quien en conferencia de prensa televisada (29-12-1977) formuló descaradamente esa exigencia. Sostuvo que el país vivía tan sólo una "transferencia de gobierno, no de poder. En este momento el poder lo tiene la Fuerza Armada...". Y añadió: "Si la Constituyente no reafirma las reformas estructurales", entonces " el Gobierno de facto, que es este Gobierno, anula pues la Asamblea y se acabó

toda la historia. (...) Porque si no hay reforma, se anula el proceso y sigue pues el Gobierno Militar, conmigo o con otra persona. Ésa es la verdad, ésa es la verdad" 15.

Con ello ratificaba el Decreto Ley No. 21949 (4-10-1977) que convocó a aquella Constituyente, y que en su art. 2 señalaba como "exclusiva finalidad" de la misma redactar "la nueva Constitución Política del Estado, la que contendrá esencialmente, entre otras, las disposiciones que institucionalicen las transformaciones estructurales que viene llevando a cabo el Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada" ¹⁶ (destaque nuestro).

No puede estar más clara la despótica imposición izquierdista. Fue así que la Carta de 1979 acogió tanto las confiscaciones y colectivizaciones de la dictadura pro-marxista como su avasallador estatismo, que alcanzó la totalidad de los medios de comunicación.

Tales hechos son incontestables, y hablan por sí mismos. Por ello resulta asombroso que se pretenda ahora resucitar aquella **Carta redactada bajo chantaje ideológico**, la cual entre otras cosas validó la mayor injusticia legal de la historia peruana, la Reforma Agraria que significó el despojo brutal a 16.000 familias de legítimos propietarios rurales y la ruina del agro nacional (iy que además colocaba una mordaza legal a quienes criticasen aquella confiscación, al establecer para ellos pena de cárcel!).

Pretender, pues, la vuelta de la constitución de 1979 bajo pretextos "democráticos", isería como si hoy, en Rusia,

_

¹⁵ Conferencia de prensa del 29-12-1977, apud *Tradición, Familia, Propiedad ante el referéndum sobre la nueva Constitución*, "El Comercio", 28-10-1983. Ver también *Perú: 1977 - Cronología Política*, DESCO, Lima, 1979, Tomo VI, pp.2878-2879 (los destaques en negrito son nuestros).

¹⁶ www2.congreso.gob.pe/socr/ApoyComisiones/dictamenes2002.nsf/dictamenes/E12E774E38FDF3E905256C3F000D73DC.

Alemania del Este, Polonia, Hungría y los demás países de la ex Cortina de Hierro, se quisiera volver, en nombre de la democracia, a las desaparecidas constituciones comunistas, que los soviéticos impusieron a punta de bayoneta en el siglo XX! Es una contradicción grosera, y una burla a la Nación.

Pretensión inútil y contraproducente

Además, hoy en día la abrumadora mayoría laboriosa y pacífica de los peruanos, desengañada de utopismos, no está en absoluto interesada en debates constitucionales: su principal preocupación es que se genere en el país un ambiente de concordia, estabilidad e incentivo a la libre iniciativa, generadora de crecimiento social. Y si la Carta vigente ofrece razonablemente tal posibilidad, no existe motivo válido para substituirla; aunque obviamente pueda recibir eventuales alteraciones, desde que sean hechas con sabiduría y equidad. Tanto más que un cambio constitucional drástico abriría las puertas al afán de minorías neomarxistas, las cuales conspiran sin cesar no sólo para revivir el socialismo económico, sino también para introducir las formas más actuales y extremadas de esa ideología, e instaurar así un estado de cosas diametralmente opuesto al orden natural y a la identidad cristiana del Perú (*).

<sup>.

(*)</sup> Aquí concluye esta introducción. Lo restante del texto es esencialmente idéntico en todas las versiones del mismo.